

# 57

## LA EVALUACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO: UNA METODOLOGÍA QUE JERARQUIZA LOS MODOS DE ACTUACIÓN PROFESIONAL

### THE INTEGRAL EVALUATION OF THE UNIVERSITY STUDENTS: A METHODOLOGY THAT HIERARCHIZES THE MODES OF PROFESSIONAL ACTION

Marta Alfonso Nazco<sup>1\*</sup>

E-mail: [mnazco@uniss.edu.cu](mailto:mnazco@uniss.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1373-6132>

Isis Neysis Ramos Acevedo<sup>1</sup>

E-mail: [isis@uniss.edu.cu](mailto:isis@uniss.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4151-2323>

<sup>1</sup>Universidad "José Martí Pérez" de Sancti Spíritus. Cuba

\*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición):

Alfonso Nazco, M. & Ramos Acevedo, I. N. (2024). La evaluación integral del estudiante universitario: una metodología que jerarquiza los modos de actuación profesional. *Revista Conrado*, 20(97), 520-527.

#### RESUMEN

La evaluación integral del estudiante universitario se erige cada vez más como componente regulador del proceso formativo, porque revela el logro de las aspiraciones y los cambios ocurridos en el desarrollo individual y del grupo. El artículo contiene una metodología para su perfeccionamiento, que emana de una sistematización de experiencias en la carrera de Contabilidad y Finanzas de la Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez"; la cual puede contextualizarse en cualquier carrera universitaria. Incluye exigencias pedagógicas que se develan como condicionantes y la secuenciación de procedimientos. Distingue esta metodología concebir la evaluación integral desde las posibilidades y relaciones fundamentales que deben darse en la formación de pregrado, además de resaltar los modos de actuación profesional de la carrera. Entre los métodos empleados destacaron: sistematización de experiencias, registro de experiencias, análisis de documentos, observación participante, sesiones en profundidad y la entrevista, los cuales permitieron elaborar este resultado y confirmar las transformaciones ocurridas en los estudiantes, claustro y empleadores.

#### Palabras clave:

Evaluación integral; evaluación educativa; evaluación del estudiante universitario; formación de pregrado.

#### ABSTRACT

The integral evaluation of the students from universities is going on with special significance on the formative process as a regulator component because it reveals that the aspirations were fulfilled and that the changes that occurred had a regulator effect. The article contains a methodology for improving of it emerges of a systematization of experiences in the accounting and finance career. It contains conditionants of procedures. The methodology is distinguished because it conceives the integral evaluation from the possibilities and basic correlations that should take place in the initial formative process. It also emphasizes the qualities the students should acquire in the formation. Among the most significant scientific methods were included the systematization of experiences and their control, documental analysis, participant observation, debate sessions, and the interview. All of them permitted to create the scientific result and to evaluate the transformations that took place in the process. It was tested in students professors and the sectors from the social productive on texts.

#### Keywords:

integral evaluation; educational evaluation; university student evaluation; undergraduate training

## INTRODUCCIÓN

El modelo cubano de Educación Superior, preconiza una universidad humanista, moderna y universalizada; científica, tecnológica e innovadora; integrada a la sociedad, al sector productivo, a los territorios y las comunidades. (Díaz-Canel, 2012; Alarcón, 2016; Saborido, 2018). En correspondencia, en el pregrado, la proyección educativa se concibe como un sistema coherente, con adecuado balance en sus tres dimensiones: curricular, sociopolítica y extensionista, y en él se crean y promueven espacios colectivos como los proyectos educativos, la evaluación integral, la práctica laboral u otros (Junta de Acreditación Nacional, 2019), que contribuyen a alcanzar los objetivos del modelo del profesional.

Entre los estudios realizados en otras latitudes, acerca de la evaluación educativa, se hallan los de (Murillo, 2011; Policarpo, 2018), quienes la relacionan con los objetivos del modelo de formación de cada país y la fundamentan como práctica mediadora del desarrollo, respectivamente.

Asimismo, este estudio tiene como antecedentes las ideas de autores nacionales, en cuanto a sus principios (Labarrere y Gutiérrez, 1988; Chávez, 2012), sus funciones (Castro, 1999; Quiñones, 2004; Zilberstein, 2006) y las concepciones acerca de su carácter científico, sistémico, sistemático, participativo y procesual (Addine et al., 2002; Zilberstein, 2006; Baxter et al., 2008; Arias, 2015; Tamayo, 2018).

En el caso particular de la evaluación de estudiantes universitarios, en el ámbito internacional, la pesquisa revela un predominio de los enfoques basados en competencias, en correspondencia con el sistema socioeconómico existente en cada país, pues es el Estado quien diseña las políticas educativas y, por ende, condiciona también las pautas evaluativas.

En Europa procuran la vinculación entre la política económica, la formación profesional y el empleo (Iglesias, 2006; Ibarra y Rodríguez, 2014; Jornet, 2016). En Norteamérica, enfatizan en una evaluación concebida a la luz del fortalecimiento de las alianzas entre las instituciones educativas y las empresas, para favorecer la competitividad de la industria (Popham, 2013; Stull y Blue, 2016) y en América Latina, desde dicho enfoque, se procura una evaluación que contribuya a la eficacia educativa desde la conciliación de la formación profesional con la productividad económica (Murillo, 2011; Mora, 2015).

En el caso de Cuba, se aboga por una evaluación del estudiante universitario integradora, holística y personalológica, a favor del desarrollo individual y grupal, coherente con los principios de la sociedad y del modelo de educación superior existente.

La evaluación integral del estudiante universitario encuentra su marco regulatorio en el Perfeccionamiento del sistema de gestión del proceso de formación integral de

estudiantes universitarios en el eslabón de base, documento que refrenda que “se realiza a partir de la elaboración, ejecución y evaluación de la estrategia educativa del año académico bajo la dirección del Profesor Principal del año. Por esa razón dicho proceso es institucional” Ministerio de Educación Superior (MES) (MES, 2014, p. 29; Vázquez et al., 2018).

Sobresalen las concepciones acerca de su carácter participativo (Arias, 2003); sus etapas y dimensiones (MES, 2014); la percepción de que es parte intrínseca del proceso formativo (González y Álvarez, 2017), institucional (Gomara, 2017), y continuo y proyectivo (Tamayo, 2018); sin embargo, son escasas las respuestas científicas, en función de su desarrollo, en correspondencia con las demandas del modelo de formación de la Educación Superior cubana.

Las indagaciones científicas realizadas por las investigadoras y la experiencia profesional les permiten resumir las siguientes ideas al respecto:

- Resultan insuficientes los estudios dedicados a la evaluación integral del estudiante universitario, se requiere de una mirada más descriptiva a su aspecto más interno y a sus cualidades como proceso fundamental, que forma parte de uno más amplio, el de formación de pregrado.
- En la práctica predomina una concepción esquemática y reduccionista, que no se corresponde cabalmente con las exigencias del modelo de formación cubano actual, con limitaciones en la participación activa de todos los agentes que intervienen en la formación del estudiante; el tratamiento homogéneo a las dimensiones evaluadas; la continuidad del proceso de un año a otro; los estilos y ambientes, a favor del protagonismo estudiantil y, en ocasiones, la limitación de su propósito a la valoración y control de resultados docentes y ordenamiento de los estudiantes para la ubicación laboral.

En correspondencia, el artículo tiene como objetivo: Proponer una metodología dirigida a perfeccionar la evaluación integral del estudiante universitario.

## MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolla desde el paradigma cualitativo, a partir de que el propósito fue describir y comprender con detalle el proceso de evaluación integral de los estudiantes universitarios desde las percepciones y experiencias de los participantes, a través de la sistematización de experiencias llevada a cabo, de septiembre de 2019 a marzo de 2022 en la carrera de Licenciatura en Contabilidad y Finanzas de la Universidad de Sancti Spiritus “José Martí Pérez” (UNISS). Todos los directivos, docentes, representantes de los diferentes escenarios formativos y estudiantes de la carrera, constituyó la unidad de análisis de la investigación.

Para el desarrollo de la sistematización se organizaron las experiencias vividas a través de los siguientes tiempos: “Punto de partida, las preguntas iniciales, la recuperación del proceso vivido, la reflexión de fondo y los puntos de llegada” (Jara, 2010, p. 5-8).

Las categorías y subcategorías, precisadas durante el estudio, facilitaron el análisis temático, descripción, la exploración y el entendimiento de los datos, básicamente cualitativos.

**Categoría I:** Etapas de la evaluación integral

**Subcategorías:**

Etapa 1: Organización del proceso de evaluación integral del estudiante universitario y preparación colectiva de los agentes participantes

Etapa 2: Recopilación y procesamiento de información válida y fiable resultante del proceso de formación

Etapa 3: Desarrollo de las asambleas de integralidad, diseño y seguimiento de las acciones interventivas

Etapa 4: Control y metaevaluación del proceso de evaluación integral

**Categoría II:** Funciones de la evaluación integral

**Subcategorías:**

- Instructiva
- Educativa
- Dediagnóstico
- Dedesarrollo
- De control

**Categoría III:** Dimensiones de la evaluación integral

**Subcategorías:**

- Curricular
- Extensionista
- Sociopolítica

**Categoría IV:** Potencialidades del Proceso de Formación de Pregrado para el perfeccionamiento de la evaluación integral del estudiante universitario

**Subcategorías:**

- El Modelo del Profesional
- La estrategia educativa de año
- El diagnóstico psicopedagógico individual y grupal
- El protagonismo de los estudiantes y de las organizaciones estudiantiles
- El clima educativo

Los métodos que facilitan obtener datos válidos y confiables, así como el ordenamiento e interpretación de la información sobre el comportamiento de las categorías y subcategorías son: el análisis de documentos, la observación participante, la entrevista, las sesiones en profundidad y la triangulación metodológica. Para facilitar el trabajo, se seleccionó grupos de informantes claves, especiales y representativos (Tojar, 2006):

**Claves:** el decano de la Facultad, la coordinadora del Colectivo de Carrera, los dos jefes de departamento y tres investigadores de experiencia en los temas de diagnóstico y orientación educativa, evaluación y educación en valores morales, de la Universidad de Sancti Spiritus “José Martí Pérez”.

**Especiales:** los dos vicedecanos, los profesores principales de año y los profesores guías de los cinco grupos, seis tutores de unidades docentes donde se realizan las prácticas profesionales y dos docentes de la residencia estudiantil universitaria.

**Representativos:** diez profesores; de ellos, dos con más de 20 años de experiencia en la Educación Superior, provenientes de cada Departamento Docente; los cinco jefes de brigada y otros diez estudiantes sin responsabilidades en la dirección de la FEU.

Estos informantes conformaron los grupos de discusión, en correspondencia con los objetivos de las sesiones en profundidad.

## RESULTADOS

En el período que abarca en la sistematización de experiencias el Punto de Partida a partir del análisis de documentos, la observación participante, la entrevista, las sesiones en profundidad y la triangulación metodológica se identifican en el proceso de evaluación integral del estudiante universitario las siguientes fortalezas y debilidades:

Entre las fortalezas destacan:

- Existen evidencias, en los expedientes de los estudiantes, de una evaluación integral esencialmente cualitativa.
- Son objeto de análisis, en el Consejo de Dirección, los resultados del proceso de evaluación integral de los estudiantes con vistas a su mejora.
- Logran más motivación e implicación de los estudiantes aquellos grupos que emplean técnicas participativas y combinan las diferentes formas de la evaluación.

Entre las principales debilidades están:

- La preparación de los colectivos pedagógicos para la conducción de la evaluación integral de los estudiantes resulta limitada y el sistema de trabajo metodológico no la jerarquiza.

- Los estudiantes universitarios y algunos participantes denotan, en ocasiones, insatisfacción con el proceso.
- Las dimensiones del proceso de formación no se atienden de manera homogénea.
- Los objetivos y modos de actuación del profesional que se deben desarrollar en la carrera, no se ponderan suficientemente.
- La evaluación integral se limita a las asambleas de integralidad, lo que reduce su alcance.

La recuperación del proceso vivido, interpretación crítica y reflexión de fondo, fue el tiempo de la sistematización dedicado, al desarrollo de sesiones en profundidad y otras acciones de preparación del colectivo pedagógico, especialmente, de los profesores principales de año académico y guías, a través de las reuniones de carrera.

Los temas abordados con el claustro y empleadores fueron: El diagnóstico individual y grupal como punto de partida de la evaluación integral, articulación de los objetivos y modos de actuación que se desarrollan en la carrera, los escenarios formativos y su rol en el proceso de evaluación integral, la contribución de la evaluación integral al autoperfeccionamiento humano, político, cultural y ético, papel de la FEU e incidencia del clima educativo.

Se distinguen, del mismo modo, los encuentros con los estudiantes en reuniones de grupo y actividades extensionistas, para orientarlos acerca de la conformación de sus portafolios, la elaboración de la autoevaluación, la creación de productos audiovisuales para evidenciar sus principales resultados. Al igual, resultan fructíferos los intercambios con los jefes de brigada y el presidente de la FEU de la facultad. Además, se ejecutó un entrenamiento para preparar a los vicedecanos, la coordinadora del colectivo de carrera, los profesores principales de año y profesores guías de la facultad, en los referentes teóricos y metodológicos de la evaluación integral, sus etapas y acciones.

Las principales transformaciones ocurridas en los estudiantes se constataron con la aplicación de la guía de observación, la entrevista a docentes, líderes estudiantiles y representantes de los escenarios formativos y la revisión de los productos del proceso pedagógico que incluyen: autoevaluación, actas e informes finales de las asignaturas, registros de asistencia y evaluación, actas de reuniones de grupo, documentos del colectivo de año, informes de la práctica profesional, trabajos de curso e informes de los líderes de grupos científico estudiantiles, entre otros.

Desde el punto de vista cognitivo, se manifiesta una mejora de los resultados académicos, lo que se refleja en los promedios de calificación, la cantidad de exámenes de premio y eventos en los que se participa. También la actitud ante el estudio se modifica positivamente, evidenciándose en la asistencia, puntualidad y participación en las

actividades docentes, así como en la motivación por la carrera y la preocupación por la actualización constante.

También las transformaciones producidas en los estudiantes se denotan en la participación en eventos provinciales y en la Cátedra “Raúl León Torrás” y las Olimpiadas de Contabilidad.

La incorporación y motivación en tareas de impacto social aumenta. Se destaca su desempeño como observadores del proceso electoral del Poder Popular, en programas de reanimación a comunidades y en labores de saneamiento e higienización. También los estudiantes de la carrera, en la etapa, se reconocen por su contribución durante la Comprobación Nacional al Control Interno y por el apoyo a la ONAT en el cobro de impuestos a contribuyentes. De igual modo, se destacaron en el conteo de activos fijos tangibles en el territorio, y por su colaboración con los departamentos de economía de la UNISS, la Universidad de Ciencias Médicas y el de la Fiscalía Provincial.

Como resultado de dichas transformaciones se incrementa la cantidad de estudiantes que avanzan en las categorías evaluativas, de Bien a Excelente (10 %) y de Aceptable a Bien (15 %). Al mismo tiempo, ninguno se evalúa de deficiente y disminuyen los evaluados de insuficiente (22 %).

También una observación participante permite verificar que, en las reuniones de los colectivos de año, se hace un uso más efectivo del diagnóstico grupal y se crean espacios de intercambio para acompañar a los estudiantes en la elaboración de la autoevaluación. Asimismo, la dirección de la facultad planifica sesiones para el análisis de las evaluaciones con la participación de representantes de la FEU. A través de los murales y su página web, se divulga información sobre lo mejor logrado, además de los objetivos y el calendario.

Todas las asambleas se efectúan en la fecha establecida, se estimulan los mejores resultados en diferentes categorías y, posteriormente, los colectivos formulan las evaluaciones definitivas y discuten las acciones de intervención individuales y grupales, las que tienen un enfoque más sistémico, integrador y profesional.

Se comprueba en las reuniones de colectivos de año el seguimiento a las propuestas interventivas, así como a las fortalezas y debilidades del proceso en cada grupo, y se diseñan acciones para la mejora, que se controlan sistemáticamente por el colectivo de carrera.

El desempeño de los docentes indica que se atiende más la función educativa y desarrolladora de la evaluación. El Seminario Científico Metodológico de la facultad y las reuniones del colectivo de carrera y de años se aprovechan para intercambiar productivamente sobre el tema. Se vislumbra preocupación por concebirla sin fragmentaciones

de un curso académico a otro, a favor de la transformación del estudiante en la cohorte.

En la organización, ejecución y control de la evaluación se jerarquizan los objetivos del modelo del profesional para el año. En los análisis se logra balance en el tratamiento de las dimensiones de la estrategia educativa. Es más protagónica la participación de los agentes en las diferentes etapas, aunque sigue siendo más patente en las asambleas.

Se transforma gradualmente el clima educativo, lo que repercute positivamente en la satisfacción con el proceso y sus resultados. Los estudiantes muestran más interés en perfeccionar la autoevaluación; sugieren indicadores y asumen posiciones más críticas y autocríticas.

La FEU asume una posición de liderazgo, tanto en la organización del proceso como en las asambleas. Los jefes de brigada en los colectivos de año aportan elementos enriquecedores, que contribuyen a una mayor conformidad o satisfacción de los estudiantes con los resultados.

## DISCUSIÓN

El punto de llegada en la sistematización de experiencia se concretó en las exigencias pedagógicas que constituyen requerimientos dirigidos a lograr la dinámica y las relaciones fundamentales en el proceso formativo y una metodología para la evaluación integral del estudiante universitario, que jerarquiza los modos de actuación profesional, construida en el ir y venir práctica- teoría, teoría-práctica. Estos elementos relevantes del estudio se presentan a continuación.

I-Jerarquización de los modos de actuación profesional a desarrollar en la carrera

El Modelo del profesional, comprende entre otros elementos, los modos de actuación, es decir, la manera en que el egresado resuelve los problemas profesionales, así como los valores que se deben desarrollar en la carrera, los que “expresan la significación social que el estudiante le atribuye a los conocimientos y habilidades objeto de aprendizaje, y se manifiestan en aptitudes y conductas que asumen (saber ser)” MES, 2018, p. 24.

Es impostergable el hecho de que la evaluación integral pondere los saberes culturales y científicos-tecnológicos necesarios para la función que desempeñará el estudiante y, especialmente, los valores y cualidades humanas que caracterizan la profesión, en ello, la gestión pedagógica del colectivo de año contribuye desde la unidad indisoluble entre los aspectos educativos e instructivos.

La disciplina principal integradora es esencial, al concebirse desde ella las actividades de mayor integración que realizan los estudiantes; donde, además, adquieren vivencias profesionales y se consolidan conocimientos, habilidades, capacidades profesionales, así como

sentimientos y valores de un profesional comprometido con su sistema social.

II-Concepción de la evaluación integral del estudiante universitario como proceso científico, continuo, sistémico, participativo e interactivo

Con el fin de lograr la objetividad del proceso evaluativo se emplea el método científico. Significa que el colectivo pedagógico problematiza a partir de la exploración, observación, descripción y explicación, con variedad de métodos, técnicas e instrumentos que permitan la obtención de información válida y fiable acerca de la formación del estudiante y sus resultados; compara las características del proceso evaluativo con la teoría; identifica contradicciones y asume los cambios desde una posición científica.

Se valoriza lo cualitativo en la evaluación del estudiante. Más que la medida, preocupa la descripción, teniendo en cuenta las influencias que recibe en las distintas situaciones, donde intervienen pautas de tipo psicológico, cultural, social e institucional. Se trata de orientar y reflexionar sobre los desempeños mostrados e identificar los obstáculos en el recorrido y el modo de superarlos para incentivar el logro de las metas individuales y grupales.

Desde esta perspectiva es preciso considerar en la dimensión curricular, no solo los indicadores de promoción como las calificaciones, también se toman en cuenta los exámenes de premio; eventos científicos en los que participa el estudiante; la motivación por la práctica profesional y el desarrollo de capacidades de análisis y razonamiento para la introducción de los resultados que obtiene en la investigación estudiantil. Asimismo, su aporte a la solución de problemas sociales, culturales, económicos y ambientales; la forma en que se integra al trabajo en equipo, las habilidades comunicativas y su preocupación por la autopreparación.

En la dimensión sociopolítica y la extensionista, más que analizar la asistencia a las actividades planificadas, se trata de que participen activa y responsablemente. Para ello se propone realizar un análisis sobre la forma en que el estudiante manifiesta el desarrollo de los valores propios de su carrera.

El proceso demanda la preparación e incidencia del colectivo pedagógico, los tutores de la práctica profesional, docentes de la residencia estudiantil universitaria, entre otros actores educativos. Resulta decisiva la actitud protagónica de los estudiantes, en un ambiente de respeto a la diversidad y compromiso. Se coincide con Tamayo (2018), quien, en el contexto de la evaluación integral, asocia el protagonismo del estudiante a lo que denomina evaluación compartida, que para él significa:

El proceso de diálogo que, de forma conjunta, colaborativa y participativa, complementa la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, sustentado en la

argumentación, intercambio de informaciones, negociación y acuerdos, para establecer consenso de las valoraciones, que amerita de esfuerzo y responsabilidad mutua sobre la base de los propósitos concebidos (p. 7).

Un poco más allá del carácter participativo, dicha evaluación es interactiva porque conjuga y articula sistemáticamente la evaluación y la intervención. Se trata, entonces, de buscar de forma armónica la idoneidad de estos dos procesos a partir de la participación concurrente y protagónica de los agentes educativos en el diseño y rediseño de las acciones de intervención, las que deben ser conocidas y aceptadas por el estudiante; estar a su alcance y posibilitar que en su desarrollo participen la mayor cantidad posible de los agentes educativos.

Más que contribuir al logro de metas comprometidas, se orientan a consolidar los modos de actuación del Modelo del Profesional.

III-Reforzamiento de la relación de la evaluación integral con el diagnóstico psicopedagógico y la estrategia educativa de año.

Para cumplir con esta exigencia es importante asumir que el diagnóstico en la universidad debe enfatizar en las cualidades y características que posee el estudiante, las dificultades que presenta, sus posibilidades de desarrollo, incluyendo las vías de compensación y corrección que se puedan emplear (Arias, 2003), solo así las acciones se diseñarán de modo personalizado. El diagnóstico se actualiza constantemente, sobre todo, a partir de los resultados de la implementación de la estrategia educativa de año y del proceso de evaluación integral.

Esta proyección permite la transformación de los modos de actuación de los estudiantes para alcanzar los objetivos comprometidos en su formación profesional y desarrollo personal.

IV-Predominio de un clima educativo caracterizado por la satisfacción con el proceso y el protagonismo estudiantil, desde el análisis crítico de los modos de actuación profesional

La creación del clima educativo favorable contribuye a eliminar estilos autocráticos, rígidos y cuestionadores para orientarse hacia la transformación consciente, la comunicación participativa y democrática, en la que el respeto, la confianza y la aceptación de lo diferente sea lo que prevalezca. El colectivo pedagógico debe retroalimentarse para determinar las percepciones del grupo en torno al proceso, si se siente satisfacción con él y sus resultados o si se asumen posturas de rechazo e insatisfacciones.

Para ello se intercambia sistemáticamente en reuniones del colectivo de año, de carrera, claustros y otros espacios de trabajo metodológico para asegurar condiciones y socializar métodos para la realización efectiva de la evaluación.

Las dimensiones del clima educativo asumidas son: la preparación teórico-metodológica del claustro; la naturaleza de las relaciones que se establecen; los procesos de gestión y apoyo a la labor académica; el protagonismo estudiantil y, por último, las normas éticas de la institución.

Las exigencias hasta aquí referidas se concretan en una metodología, cuyas etapas se encuentran interrelacionadas y la secuenciación de sus procedimientos es determinantes para lograr el estado deseado:

Etapas: Organización del proceso de evaluación integral del estudiante universitario y preparación colectiva de los agentes participantes

Procedimientos:

1. Reflexión grupal con los agentes participantes (estudiantes, colectivo pedagógico, representantes de escenarios formativos y otros) acerca de la necesidad de perfeccionar la evaluación del estudiante universitario e identificar las oportunidades para la mejora del proceso.
2. Análisis grupal de los documentos normativos vigentes del MES, relacionado con la evaluación integral.
3. Análisis de los documentos normativos y metodológicos de la carrera y el año para precisar el sistema de objetivos generales y de cada año académico, los problemas profesionales y el modo de actuación profesional. (Modelo del profesional, indicaciones metodológicas y de organización de la carrera, estrategia educativa de año).
4. Profundización colectiva en aspectos teóricos relacionados con las etapas, funciones y dimensiones de la evaluación integral del estudiante universitario y su carácter científico, continuo, sistémico, participativo e interactivo.
5. Reflexión teórico-práctica en torno a las potencialidades del pregrado para la evaluación integral del estudiante. (Modelo del profesional, estrategia educativa de año, diagnóstico psicopedagógico individual y grupal, protagonismo de los estudiantes, las organizaciones estudiantiles y el clima educativo).
6. Selección y aplicación de los métodos, medios e instrumentos para la obtención de la información válida y fiable acerca del estado del proceso. (Análisis de los documentos del plan de estudio de la carrera, observación participante; entrevistas en profundidad al jefe de carrera, al profesor principal de año, al profesor guía, a jefes de proyectos de investigación, tutores de la práctica profesional, directivos y estudiantes; análisis del producto de la actividad de los estudiantes, entre otros).
7. Interpretación de la información obtenida.

8. Reflexión y consenso acerca de los indicadores que orientarán la evaluación de los estudiantes, individual y grupal, a partir de la estrategia educativa.
9. Confección de cronograma general para la concepción y ejecución de las etapas del proceso con los procedimientos y la asignación de las responsabilidades para el desarrollo de cada uno.

Etapa 2: Recopilación y procesamiento de información válida y fiable resultante del proceso de formación

Procedimientos:

1. Orientación y elaboración de la autoevaluación por el estudiante, lo que exige:
  - Elaborar la guía previa para la autoevaluación.
  - Concertar con el estudiante el objetivo y las formas de obtener la información relacionada con cada indicador.
  - Determinar las metas personalizadas en relación con cada indicador
  - Compararlos indicadores de autoevaluación con los logros y transformaciones logradas.
  - Elaborar juicios de valor en función de la comparación.
2. Elección, ajuste y aplicación del sistema de métodos, instrumentos y técnicas en diferentes escenarios formativos tales como la observación participante; entrevistas en profundidad; análisis de documentos, entre los que se incluyen aquellos que constituyen productos de la actividad de los estudiantes como su autoevaluación.
3. Triangulación de la información.
4. Determinación de potencialidades, cumplimiento de metas, limitaciones y sus causas.
5. Análisis individual de los resultados de las evaluaciones.
6. Determinación de las regularidades grupales.

Etapa 3: Desarrollo de las asambleas de integralidad, diseño y seguimiento de las acciones interventivas

Procedimientos:

1. Presentación y análisis de los resultados de las evaluaciones individuales en la asamblea de integralidad con la participación del grupo, el colectivo pedagógico, representantes de escenarios formativos y líderes de la FEU.
2. Emisión de juicios de valor por parte de los agentes implicados.
3. Conciliación de la evaluación individual.
4. Diseño de acciones interventivas consensuadas para corregir o atenuar las dificultades y potenciar

las fortalezas del estudiante, considerando los componentes del proceso formativo y los contextos de relación.

5. Seguimiento y rediseño de las acciones interventivas individuales y grupales.

Etapa 4: Control y metaevaluación del proceso de evaluación integral

1. Desarrollo de acciones de control por parte del colectivo de carrera y los diferentes niveles de dirección de la facultad.
2. Aplicación de los instrumentos para la observación y la realización de entrevistas sobre el proceso de evaluación integral.
3. Análisis de los resultados en el colectivo de año para la retroalimentación y perfeccionamiento del proceso.
4. Determinación de fortalezas y debilidades identificadas en el colectivo de año.
5. Análisis grupal acerca de la satisfacción con el proceso y los resultados individuales y grupales.
6. Socialización de buenas prácticas en torno al proceso de evaluación integral y proyección hacia la mejora continua.

## CONCLUSIONES

Las reflexiones derivadas de la reconstrucción e interpretación crítica de la experiencia permiten sustentar teóricamente las transformaciones ocurridas. Se demanda concebir pedagógicamente un proceso evaluativo que posibilite a los estudiantes universitarios niveles de ayuda, con vista a potenciar sus fortalezas en el proceso formativo y corregir o mitigar sus debilidades, para lo cual se requiere jerarquizar los modos de actuación que se expresan como aspiración del modelo del profesional; asegurar la acertada autoevaluación del estudiante y la relación entre las etapas del proceso, a favor de cumplir las metas trazadas para cada año académico; considerar las funciones de la evaluación, con énfasis en la educativa y lograr un desempeño coherente del colectivo pedagógico, los representantes de escenarios formativos y dirigentes estudiantiles.

La metodología que se propone en este artículo, jerarquiza los modos de actuación profesional de la carrera, aprovecha el sistema de relaciones y potencialidades que brinda el proceso de pregrado para la evaluación integral del estudiante; genera un proceso que aprovecha el contexto grupal y el protagonismo estudiantil a través de la valoración, autovaloración y la proyección positiva de los implicados y atiende la individualidad en un clima de respeto y atención a la diversidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Addine, F.; González, A. M., y Recarey, S. (2002). Principios para la dirección del proceso pedagógico. En G. G. Batista, *Compendio de Pedagogía* (p. 80-101). La Habana: Pueblo y Educación.
- Alarcón, R. (2016). Universidad innovadora por un desarrollo humano sostenible: mirando al 2030. *La Habana Conferencia Magistral en el X Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2016*.
- Arias, G. (2003). La Evaluación y el diagnóstico educativo y psicológico y el enfoque Histórico - Cultural. *Perspectivas Psicológicas*, 3(4), 35-45. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a03.pdf>
- Arias, G. (2015). Contribuciones de los cubanos a lo histórico cultural: Un debate constituyente. *Revista Alternativas Cubanas en Psicología*, 3(7), 17-28.
- Castro, O. (1999). *Evaluación integral. Del paradigma a la práctica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Chávez, J. (2012). *Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Díaz-Canel, M. (2012). Hacia un mayor impacto económico y social de la Educación Superior. *Revista Nueva Empresa*, 8(1), 3-10.
- Gomara, F. E. (2017). *La formación integral de los cadetes de las FAR en los Centros de Educación Superior*. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- González, E. y Álvarez, C. (2017). El modelo pedagógico de los procesos conscientes. *Cintex*, 8(1), 18-24. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co>
- Ibarra, M. y Rodríguez, G. (2014). *Las competencias profesionales: Un análisis de la percepción del profesorado y de los estudiantes universitarios*. Madrid: Hispania.
- Iglesias, M. J. (2006). *Evaluación de competencias profesionales. Teoría, ámbitos y técnicas*. Madrid: Prentice.
- Jara, O. (2010). *La sistematización de experiencias: Aspectos teóricos y metodológicos*. Lima: Nación y Educación.
- Jornet, J. M. (2016). Dimensiones docentes y cohesión social: reflexiones desde la evaluación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5(1e), 132-142. <https://roderic.uv.es/handle/10550/43770>
- Junta de Acreditación Nacional (2019). *Sistema de Evaluación y Acreditación de Instituciones de Educación Superior (SEA-IES)*. Ministerio de Educación Superior.
- Labarrere, G. y Gutiérrez, G. (1988). *Pedagogía*. Pueblo y Educación.
- MES. (2014). *Perfeccionamiento del Sistema de Gestión del proceso de formación integral de estudiantes universitarios en el eslabón de base II*. La Habana: Félix Varela.
- MES. (2018). *Modelo del Profesional de la carrera*. Ministerio de Educación Superior
- Mora, V. R. (2015). *Ética y Educación Integral*. Santiago de Chile: Paidea.
- Murillo, F. (2011). Mejora de la eficacia educativa en Iberoamérica. *Revista Iberoamericana de educación*, 55(4), 49-83. <https://doi.org/https>
- Policarpo, A. (2018). El enfoque por competencias y sus implicaciones en la Educación Mexicana. *Cresur*, 2(1), 63-72.
- Popham, J. (2013). *Evaluación trans-formativa: el poder transformador de la evaluación formativa*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Quiñones, D. (2004). Evaluar para que aprendan más. *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(3), 1-12. <https://doi.org/https>
- Ramos, I. N., Massip, A. y Alfonso, M. (2020). La evaluación integral de estudiantes universitarios, expresión de calidad en su formación: apuntes y reflexiones. *Revista Conrado*, 16(74), 54-63. <http://scielo.sld.cu/scielo>
- Saborido, J. R. (2018). Universidad, investigación, innovación y formación doctoral para el desarrollo en Cuba. *Revista Cubana de Educación Superior*, 31(1), 4-18. <http://scielo.sld.cu/scielo>
- Stull, C. L. y Blue, C. M. (2016). Examining the influence of professional identity formation on the attitudes of students towards interprofessional collaboration. *Journal of interprofessional care*, 30(1), 90-96. <https://www.tandfonline.com>
- Tamayo, R. (2018). Heteroevaluación, autoevaluación, coevaluación y evaluación compartida: Consideraciones conceptuales. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(10), 78-81. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/10>
- Tojar, J. C. (2006). *Investigación Cualitativa: Comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.
- Vázquez, L., García, A. y Díaz, D. (2018). La estrategia educativa integral de año: vía para el desarrollo de la autonomía grupal. *Estrategia y Gestión Universitaria*, 6(1), 145-157. <https://revistas.unica.cu>